

Castelnau.—Parece que despues de la partida de México de estos señores, hubo escenas cómicas en el palacio de Buena-Vista. La tribu entera de los Peñas dió el asalto. La jóven mariscala, que está en cinta, apeló á copiosos llantos y á los grandes resortes, y arrancó á este desventurado aturdido, la famosa retracción que envió á Maximiliano. Y hé aquí como se ha hecho que los intereses del Estado y de la Patria se hayan sacrificado á las peripicias de la alcoba. Ah! Francia tendria que aprontar aún varias centenas de millones, si el Emperador no hubiese tenido en fin la buena idea de enviar aquí á Castelnau.

Es cierto que sin él habríamos continuado durante mas de un año la estéril obra de permanecer en México.

En lo que me es personal, no puedo fijarte la época de mi embarque. ¿Será mi division la primera? Unos dicen que sí, otros que no. Creo que la salida del mariscal mantendrá en suspensión el asunto. Si termina pronto sus arreglos financieros á los que se dedica con encarnizamiento, y si logra poner en camino su tribu, algo revuelta, creo que se apresurará á em-

barcarse y me dejará entonces reconcentrar las últimas filas. Si, por el contrario, retarda su viaje, es posible que sea porque quiera mandar la retaguardia. Me encuentro, pues, en expectativa. En todo caso, *es necesario que la evacuación esté terminada en Marzo*. Este es el término imperial. Pongamos el 15 de Abril y no hablemos mas. Tal son las probabilidades.—*F. ** D. ****

17.

El general *F. ** D. **** á su hermano.—
Puebla, Enero 29 de 1867.

Estoy todavía en Puebla; pienso salir el 4 ó 5 de Febrero para Orizaba. El último gran convoy parte de México hoy, y se espera que la mariscala Bazaine marchará con esta columna. El mariscal, que quiere hacer una retirada guerrera, saldrá de México del 8 al 10, con un verdadero ejército,—10 batallones, 8 escuadrones y 24 cañones. El general Castelnau no se pondrá en camino sino cuando tenga la certidumbre de la partida del mariscal. Comprenderás que mas que nunca está mal con Su Ex-

celencia, que le ha jugado muy malas pasadas desde hace dos meses. Su tarea ha sido de las mas penosas, y ha contraido una fiebre intermitente de la que no puede desembarazarse, y que no hace sino aumentar los cuidados y las inquietudes de la lucha que está obligado á sostener contra las picardías del mariscal.

El público ilustrado del cuerpo expedicionario está de acuerdo en pensar que el mariscal ha trabajado desde hace cerca de dos años en hacer naufragar la nave del Emperador Maximiliano, para sustituirlo en el poder. Las presunciones toman cuerpo, y se pregunta por qué ha contribuido con tanta insistencia á la destruccion de las legiones belga-austriaca y á la no organizacion de los cuerpos indígenas imperiales. Se sabe tambien que ha tenido inteligencias con los gefes disidentes. Se habia dejado halagar de tal modo por las aspiraciones ambiciosas de su familia mexicana, que ha soñado para él en México la fortuna de Bernadotte en Suecia. Se comprende, ahora, por qué ha pretendido, en Octubre último, hacerse dar, como en sucesion, los poderes de la regencia en el momento en que Maximiliano partia para

Orizaba. Este manejo prematuro despertó las sospechas que no han hecho sino crecer despues. El indicio mas cierto de todas estas intrigas insensatas se encuentra á cada instante; luego en los impedimentos tortuosos que ha suscitado para embrollar los asuntos y hacer nuestra partida imposible en Marzo, lo que le daba un año entero para proseguir su loca pretension.

Castelnau ha tenido, pues, que combatir todas las maquinaciones que ha desembrollado bien pronto. Pero quedaba siempre frente á una gran responsabilidad. Se ha conducido en ella como hombre cuerdo, prudente y adicto; pero no ha estado sobre un lecho de rosas, y no es extraordinario el que su salud se haya alterado profundamente.

El negocio de México será una verdadera catástrofe. Hace mucho tiempo, tú lo sabes, que lo preveia. El gobierno tendrá gran interés en ponerlo, si puede, á la sombra y entregarlo al silencio. Es posible que el mariscal Bazaine escape, por esta razon, al castigo que merece por sus intrigas culpables; pero no escapará á la infamia conque todos los hombres honrados

del ejército le marcan; estos están mas y mas indignados del escándalo de su fortuna pecuniaria. Ha vendido palacios, muebles, etc., etc., y se ha hecho pagar hasta el último dia el alquiler de ese mismo palacio, cuando la caja no podia pagar á los oficiales sus sueldos de Diciembre. Todo lo que yo pudiera referirte de anécdotas sangrientas seria todavía poco en comparacion de todo lo que se dice muy alto en las pequeñas como en las grandes reuniones de los oficiales. El coronel Boyer ha sido el agente de todas las especulaciones del mariscal, y su nombre se encuentra en todas las contratas, cuyo número ha concluido por llamar la atención del gobierno. Es imposible que nuestro Emperador no sepa todo esto; porque es público y está acreditado por personas cuyo testimonio es *irrecusable*. Por otra parte, en el punto á que las cosas han llegado, Castelnau estará en la obligacion de hacer conocer todos estos actos.

Sí, mi querido amigo, en presencia de este fin trágico del comandante en jefe, cuán sabias eran mis previsiones, cuando te decia que no podria tal vez encargarme de la sucesion del

mariscal Bazaine! Te hacia conocer la estension del mal, y no veia en ella mas remedio que el de una amputacion radical. ¿Qué autoridad habria tenido para hacerla aceptar? ¿Qué crédito habrian dado á mis dichos, de los que tal vez no se creeria la sinceridad? Bendigo al cielo por haberme quitado esta carga; y lo que prueba que esto ha sido para mí una verdadera redencion, es que el estado de mi salud ha sentido el beneficio inmediato; desde hace tres meses, mi salud es excelente; tengo el génio alegre, me siento despejado y dispuesto.

No faltaba sino la llegada de un gran inquisidor para resolver vigorosamente la situacion. El Emperador Napoleon ha tenido la mano feliz escogiendo á Castelnau. Desde que yo lo vi en obra, pude apreciar su mérito y su talento. Ha permanecido tranquilo é inquebrantable en su resolucion. Ha conducido todos los negocios con mucha prudencia y reserva. No ha tomado aires de superioridad; siempre conservando su papel de general, ha dominado todas las resistencias. Sus poderes eran bastante estensos para que pudiera tomar ostensiblemente otra actitud. Se ha limitado á imponer al mariscal

que la estorbaba con todos los medios permitidos y prohibidos, la condicion de hacer volver al ejército. Este último creyó, en los primeros tiempos, que Castelnau no habia sido enviado aquí sino con una mision de poca importancia, y pensó que la moderacion de que usaba era la consecuencia. Intentó intimidarlo hablándole muy alto de su responsabilidad. Entonces el general le respondió que iba á este fin á satisfacerlo completamente y exhibió los poderes absolutos para cumplir su mision y quitar si era necesario á los personajes que le rodeaban. Esta fué una gran comedia en la que el general no tuvo ganas de reir. Le dijo entonces: pero por qué no me habíais dicho esto mas antes.—Esperaba, respondió el general, no verme obligado á haceros esta confidencia, y ahora espero que os servireis no precisarme á hacer uso de mis poderes.

Desde entonces no cesa de repetir al mariscal que recuerde que el ejército debe haber salido de México á fines de Marzo. Es su *Delenda-Cartago*, y el *Mané, Thécel, Pharés* del mariscal que, al cabo de todas estas astucias, en encuentra la fecha fatídica de Marzo. No

tengo necesidad de decirte lo mucho que la mariscala, por su parte, execra al general. Parece que es un espectáculo de los mas graciosos ver á esta gran dignitaria, cuya educacion está todavía por hacer, recibiendo los grandes cumplimientos de córte que Castelnau se divierte en prodigarle. Ella se porta constantemente como una niña insufrible, y siempre traiciona el pensamiento íntimo del hogar.

Quieres ahora saber cómo se puede ganar dinero en México, cuando no se tiene demasiada vergüenza. Voy á contarte uno de esos modos. Se nos dan los pesos por 5 fr. 20; y cuando tomamos bonos sobre el tesoro, se nos toman al mismo precio. Naturalmente, cada uno de nosotros toma su sueldo en bonos para no perder 20 céntimos en el peso, pues en el comercio se toman nuestros bonos de á 100 francos por 20 pesos. No hay en esto nada que no sea muy legítimo; pero debes comprender que aquellos que, en lugar de recibir el cambio de sus dineros del Tesoro, llevan simplemente el de los negociantes para beneficiar los 20 céntimos por peso, obtienen lo que se llama, á lo que creo, un corretaje. Por consiguiente es una industria

que ha prosperado en México. Ha tomado tal desarrollo que el gobierno se ha alarmado, y últimamente un capitán que había especulado en un solo mes sobre 10.000 pesos, dió motivo á que se previniese al mariscal del asunto; y este ha hecho llamar al delincuente para castigarlo. Pero este bribón, que no carece de chiste ni de impudencia, en lugar de dejarse confundir, ha respondido sin vergüenza que si él era tan culpable por haber tomado 10,000 pesos de bonos, el coronel Boyer, jefe del gabinete del mariscal, lo era mucho mas, puesto que en el mismo mes había tomado 80,000; lo que hacia un beneficio de 16,000 francos. Parece que el mariscal no encontró otra réplica que hacer que la de invitar á este individuo, que se llama, segun creo, Chevalier, y que es hermano del célebre Miguel, á salir inmediatamente de su gabinete.—F. ** D. ***

CARTAS DEL MARQUES DE G. ***

1.

México, Octubre 27 de 1866.—Mi querido

Pietri,—Supongo que cuando recibais esta carta, habreis tenido ya ocasion de fumar algunos de mis «chiquitos» (cigarros) pensando en nosotros; os daré mejores á mi vuelta.

Comprendereis bien que no tengo la intencion de ponerlos al corriente de la situacion de México. Es un torbellino que desvanece. Felizmente el Emperador Maximiliano es quien parece deber simplificar la situacion. ¿Regresará? ¿Se embarcará? Hé aquí la cuestion: me inclino por la última solucion.

Pero no concluirá en esto, y creo que nuestro Emperador no tendrá por que arrepentirse de haber enviado un vigilante que tal vez se verá en la obligacion de enseñar los dientes.

El mariscal, que será, estoy seguro, un gran guerrero, está lleno de buena voluntad y de adhesion personal al Emperador; pero sufre, sin que se tenga duda, de la influencia absoluta de su mujer que es ó parece ser muy astuta. Mucho le gustaria ser durante algun tiempo la señora dictadora, etc., etc.

Todo el séquito del mariscal parece haberse puesto de acuerdo para adormecer al general Castelnau, siempre rodeándole de agasajos de todas clases!